

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono 1.019.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono 1.019.

AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 30 de Septiembre de 1895.

NÚM. 1.156

LOS MATADORES DE LA CORRIDA



BOMBITA



MAZZANTINI



VILLITA

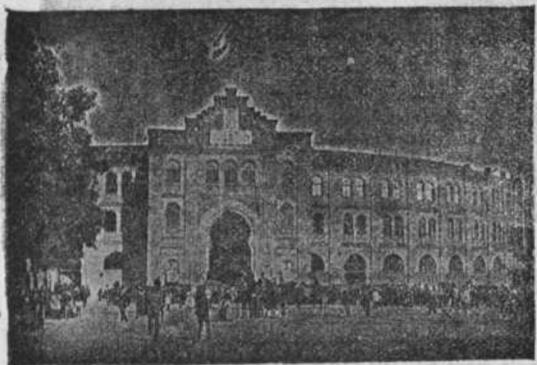
EL TOREO

Cuadro estadístico de la 12.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 29 de Septiembre de 1895

GANADERÍA DE D. JOSÉ MORENO SANTA MARÍA.

PRESIDENCIA DE D. TOMÁS MINUESA.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mto.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mto.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. ^o Tocinero.	Chano. Cigarrón.	2 3	1 »	1 »	Chato. Bernardo.	1 1	1 »	Villita.	10	1	»	»	»	5	4. ^o Tabernero.	Chato. Sastre.	2 2	2 2	1 »	Regaterillo. Galea.	1 2	1 »	Mazzantini.	20	3	1	»	1	12
2. ^o Gargantillo	Chano. Cigarrón. Inglés.	4 2 1	3 » 1	1 » »	Pulguita. Moyano.	1 1	1 »	Bombita.	49	2	4	1	»	11	5. ^o Marinero.	Macipe. Inglés. Chato.	2 2 1	1 » 1	» » »	Ostioncito. Moyano.	2 1	» »	Bombita.	44	4	»	»	12	
3. ^o Cachorro.	Chato. Sastre. Inglés.	2 1 3	1 1 2	» 1 »	Juan. Tomás.	2 1	» »	Mazzantini.	25	4	1	1	1	16	6. ^o Neblino.	Diversos.	7	3	2	(Al corral)	»	»	»	»	»	»	»	»	
														TOTALES.		34	18	6			13	4			148	14	6	2	56



Plaza de Toros de Madrid

12.^a corrida de abono, celebrada el 29 de Septiembre de 1895.

Para echar fuera la segunda del segundo abono, dispuso la empresa un programa que tenía como únicos atractivos, la alternativa de Villita y el buen trabajo empleado por Bombita en la corrida del domingo anterior, pues á los alicientes restantes del cartel no los veía la punta la afición, en lo que se refería al ganado, porque todo el mundo esperaba de él escasas proezas.

Y todo el mundo, al decir de reses Moreno Santamaría, añadía inmediatamente: *Ora pro nobis*, es decir, bueyes en puerta, aburrimento á la vuelta. Esto, y las tempestades que á diario se vienen sucediendo en esta coronada villa, contribuyó indudablemente á que no hubiera prisas en los despachos.

No obstante, no faltaron revendedores que se metieran en papel, por sí, á pesar de todo, á última hora se presentaban marchantes que hicieran de primos.

Las nubes, que de cuando en cuando durante la mañana habían cruzado el horizonte, hicieron temer á algunos que más tarde ó más temprano se metieran en agua, y si no suspendieran deslucieran el espectáculo.

Y fué sosteniéndose el día de este modo hasta las tres menos cuarto, en que dijeron las nubes agua ya, comenzando á largar el diluvio universal.

Cerca de media hora duró el aguacero, poniendo intransitables todas las vías que conducen á la plaza, viniendo á favorecer á los vehículos, que fueron tomados por asalto desde los primeros momentos.

Muchos de lo que no lograron esto se refugiaron en los portales, y allí permanecieron hasta que fué escampando y tomaron el camino de la plaza.

En esta el agua convirtió en un estanque el redondel.

Y como faltasen pocos minutos para dar principio á la corrida cuando cesara el agua, el teniente de alcalde encargado de la presidencia, D. Tomás Minuesa, llamó al primer espada director de la lidia, para consultar si debía ó no suspenderse la corrida.

Mazzantini le hizo presente que, á pesar del malísimo estado del piso, si éste se arreglaba y no se repetía el aguacero, podía celebrarse la corrida.

Teniendo en cuenta esta opinión, el presidente ordenó á la empresa que se procediese inmediatamente al arreglo, en el que se invirtió más de media hora, por no disponerse desde los primeros momentos del personal necesario para ello.

En cuanto Luis creyó que ya podía torear, se dió la orden de comenzar.

Y al poco cruza el personal de coleta el amplio redondel, marchando al compás del pasodoble del maestro D. Joaquín Valverde, hijo, titulado *Villita*, tocado por la banda del Hospicio.

No hay por qué añadir que la presencia de las cuadrillas capitaneadas por Mazzantini, Bombita y Villita, que tomaba la suprema investidura, fué saludada con aplausos.

Una vez en su sitio peones y piqueros, don Tomás Minuesa sacude su pañuelo, indicando al conserje que, sin perder momento, deje franca salida al bicho *Tocinero*, primero de la casa de don José Moreno.

Y el Buñolero lo pone en práctica inmediatamente.

El referido cornúpeto, que ostentaba en el costillar derecho el núm. 3, era berrendo en sardo, botinero, lucero, bien puesto de cuerna, de kilos y de bonita lámina.

Villita le saludó con dos verónicas, siendo superior la segunda.

Entró luego en juego la gente de vara larga, con la que el bicho se mostró tardo en un principio, creciéndose luego.

El Chano fué el primero que se las entendió con él, sin experimentar percance alguno.

Siguió Cigarrón, que metió segundas tres varas, buenas en su mayoría, marchándose de rositas.

El Chano puso el quinto puyazo, ganándose un volteo y perdiendo el jaco en que montaba.

A los quites, los más activos Bomba y Villita. Cambiado el tercio salen con los palos Juan Molina y Tomás Mazzantini, quienes con las formalidades de rúbrica, aunque más aprisa que de costumbre por aproximación del bicho, hacen entrega de ellos á Bernardo Hierro y Ramón Laborda respectivamente.

Estos, montera en mano, reciben el encargo y salen á cumplir como buenos su cometido.

El Chato, con flamante uniforme color café con plata, después de salir en falso una vez, entrando con conciencia, por el lado derecho, deja un par que resultó desigual.

Bernardo Hierro, olvidando seguramente que su compañero había entrado por el lado derecho, se mete por el mismo lado al cuarteo, con un par delantero.

El Chato repitió con un palo suelto, por idéntico lado en que entrara la primera vez.

Pero, caballeros, ¿no saben ustedes que hay que igualar, para que luego su matador no encuentre al bicho más avisado de un lado que de otro, entrando uno por un lado y otro por el contrario, porque así lo ordenan las buenas prácticas de la tauromaquia?

Suena de nuevo el clarín, y de ellos, al ronco son, sale el maño de Aragón, que es el nuevo paladín, á obtener la investidura de doctor, que le confiere don Luis, el cual, con finura, y sin que nadie se entere, algo le debe indicar sobre lo serio del caso y lo grave que es el paso que ambos acaban de dar.

Villita, que luce traje nuevo color encarnado con golpes de oro, contesta que lo sabe, pero que cree se encuentra en condiciones para llenar su nuevo cometido, y mucho más teniendo tales padrinos,

que está seguro han de alentarle y auxiliarse en lo sucesivo; y recogiendo de manos de D. Luis el trapo rojo y la tizona, pasa á obtener la venia presidencial.

Una vez conseguida, sale á entendedérselas con su adversario, que está en la querencia de un jaco muerto en los tercios del 4; y una vez en jurisdicción, y como no se consiguiera por los peones hacerle salir de allí, da el nuevo matador cinco pases por alto y cuatro con lo mano derecha, para entrar con una buena estocada, que hace doblar á *Tocinero* á los pocos momentos.

El puntillero acierta al primer golpe.

Palmas en abundancia, algún veguero que otro, sombreros en escaso número, por temor al piso, etcétera.

Fué el segundo *Gargantillo*, núm. 5, negro, braga, corto y delantero de eterna.

Con voluntad, bravura y algún peder, se las hubo con el personal montado.

El Chano le tentó cuatro veces el morrillo, llevándose tres excelentes batacazos y perdiendo un rocín en la primera.

Cigarrón puso las varas segunda y sexta, sin ulteriores consecuencias.

Inglés entró en juego en el turno cuarto, y apisonó el barro.

Bombita y Villita siguen llevando el peso de los quites.

Pulguita y Moyano fueron los muchachos que se encargaron de llenar el segundo tercio.

Pulguita cumplió con dos pares, y Moyano con uno bueno al cuarteo, y medio al reiance.

Cada muchacho entró por un lado en la suerte. Moyano escuchó palmas.

Con facultades pasó el bicho á la jurisdicción de Bombita, que lucía terno verde con adornos de oro y cabos negros.

El muchacho ordenó que la gente despejara el redondel.

Y una vez solo, desde cerca, parando, toreando de brazos y con frescura, da tres pases ayudados, seis de pecho y siete altos, perdiendo en uno una zapatilla por quedarse enterrada en el fango, como preliminar de una estocada contraria, estrechándose de verdad y saliendo por la cara.

(Aplausos.)

Vuelve á la carga, y tras una faena que no merece de la anterior, compuesta de un pase natural, dos altos y uno con la derecha, mete un pinchazo, desarmándole la res en el momento de meterse.

Da un pase con la derecha, y metiéndose á ley deja una estocada en el lado contrario un poco ida.

Cuatro pases sufriendo un desarme y nueve con la derecha, preceden á un intento de descabello, saliendo achuchado, y á un pinchazo sin soltar el sable.

Otro pase con la derecha y entra de nuevo con un pinchazo dando tablas, desarmándole el bicho al meter el brazo.

Sigue á esta faena otra, compuesta de siete pases altos, dos con la derecha, un pinchazo sin soltar el sable y un intento de descabello.

El presidente le envía un recado de atención, protestando de tal misiva los espectadores del 3 y 4, al pasar el alguacil á cumplir la orden de la superioridad.

Bomba da un nuevo pase, dobla el bicho, y el puntillero acierta al primer envite.

El público aplaudió al espada al retirarse al estribo.

Retirados los difuntos, se abre por tercera vez la puerta de los calabozos; y con muchísima calma sale por ella á escena *Cachorro*.

La impresión del público al ver la salida del cornúpeto, fué poco agradable.

Era negro, bragado, abundante de pitones, y de kilos.

Ostentaba en el costillar derecho el núm. 13.

Negro el bicho, y con el núm. 13 por añadidura, mala pata y peor agüero.

Y sucedió que resultó un buey.

En su pelea con los jinetes demostró tener tanta blandura como cuerpo, y sólo en una vara, la tercera, cumplió como bueno.

Seis veces se llegó á los jinetes, y en ellas les derribó cuatro y mató un caballo.

El Chato puso dos varas, buena la segunda, llevándose un vuelco.

El Sastre, dos, con dos caídas y un caballo fuera de combate, y el Inglés, dos con su correspondiente apisonamiento de terreno.

La segunda caída del Sastre fué expuesta, y dió lugar á un buen quite de Bombita, que escuchó aplausos.

Bernardo y Ramón Laborda cogen cada cual un par, que entregan en el momento á Juan Molina y Tomás, en correspondencia lógica de lo que ordena el Korán taurino, cuando la Plaza hace de Universidad, y se doctora algún chico en el arte de torear.

Una vez con los palitroques los subalternos de Mazzantini, Juan se previene, y colándose por el lado izquierdo mete un par de sobaquillo.

Tomás, tomando viaje por el lado contrario, cuarteo un par bueno que le vale aplausos.

Repite Juan con uno aprovechando, por la izquierda, después de una salida falsa.

Villita, á su vez, corresponde á la atención de Mazzantini, haciéndole entrega, con las formalidades de rúbrica, de los trastos de matar, después de darle gracias mil por la honra que le había dispensado anteriormente.

Y D. Luis, que viste traje color hoja seca con adornos de oro, pronuncia ante el usía el siguiente brindis:

«Brindo por el presidente, por su acompañamiento, por los buenos aficionados, porque la suerte le sea favorable al nuevo matador á quien acabo de dar la alternativa.»

Se despoja de las zapatillas, y marcha á entenderse con el de Moreno Santamaría, que estaba en defensa y no cesaba de lanzar mugidos con cavernoso acento, al que después de un pase por alto y ocho con la derecha, con sus correspondientes precauciones, y un desarme, le suelta una estocada corta y delantera.

Da un pase alto y dos con la derecha, para otra estocada corta, mejor señalada, pero sin meterse.

Un pase por alto saliendo perseguido de cerca, y dos con la derecha, preceden á otra corta delantera de la que el bicho se acuesta.

El Jaro ahonda el estoque, y el cornúpeto se incorpora, cojeando de la mano izquierda, efecto de la operación del Jaro.

Cuatro pases con la derecha y uno alto, con persecución yéndole á los alcances, son el preludio de una cortita, despidiendo el buey el estoque lo menos á cuatro metros de altura.

Nueva faena del diestro, compuesta de dos pases con la derecha, un pinchazo delantero sin soltar el arma, por encogerse el toro, y una pasada sin herir.

Tres pases más con la derecha, una pasada sin herir y aviso de la presidencia.

Percalina en abundancia á fin de marear á la res, un pase con la derecha, un intento y un descabello á pulso.

Los espectadores se dividen aplaudiendo los unos y silbando los otros.

Fuó el cuarto *Tabernero*.

Tenía el núm. 27 y era negro entrepelado, corto de defensas y fino.

Mostró poder en sus acometidas con los de aupa, pero se le acabó pronto la pólvora.

Dos veces se llegó al Sastre, apeándole en ambas, amén de liquidarle el jaco, y dos al Chato, que volcó en ellas, sin otras consecuencias que lamentar.

Después de la segunda vara del Chato, volvió la fisonomía y se declaró prófugo.

La presidencia ordenó, en vista de esto, que funcionaran los palitroqueros, y á cumplir lo mandado salieron Regaterillo y Galea.

El primero, después de dos salidas falsas, escamándose del bicho, cuarteó medio par por el lado derecho.

Galea entra por el izquierdo, y cuarteo un par un poco trasero.

Regaterillo hace la friolera de cuatro salidas falsas, dos de ellas á la media vuelta, para entrar en esta forma con un par saliendo disparado.

Galea entra al relance y deja un par.

Y por segunda vez, armado de todas armas, se presenta en escena Luis Mazzantini.

Y el público saluda su presentación con siseos y palmas, acallando éstas á aquéllos.

Antes de entrar el espada en funciones, *Tabernero* visita el pasillo colándose por frente al 10.

Una vez fuera del callejón, el espada sale en su busca, y con desconfianza le da dos pases altos y uno con la derecha, en el que sufre una colada, proemio de una estocada corta en buen sitio, que, á no estar entre huesos, se hubiera ahondado con la carrerita que Juan hizo tomar al de Moreno.

Con más confianza largó luego cinco pases altos y tres con la derecha para dejar otra corta en buen sitio, metiéndose bien.

Un pase natural, dos con la derecha y cuatro altos, empleó para un pinehazo largo entre huesos. Siguió á la anterior una faena compuesta de dos pases y una estocada en buen sitio.

El bicho, escoltado unas veces y rodeado otras por todo el personal de coleta, vase desde los medios hasta las tablas del 1, donde toma la horizontal.

Jaro le mete un tute y el cornúpeto se incorpora.

Luis le propina unos trasteos para descabellarle á pulso.

La luz del día iba perdiéndose por momentos.

Y como si la tardanza de los toreros no fuera suficiente, el servicio de arrastre coadyuva á que el tiempo trascurra, saliendo una vez las mulillas sin llevar tras sí el cuerpo yacente del cornúpeto.

Con escasa luz salió de los chiqueros *Marinero*, núm. 34, negro, bragado y delantero, demostrando flexibilidad en los remos.

Bombita quiso pararlo y le dió una verónica.

Con voluntad y facultades se llegó á Macipe de primera intención, derribándole sobre los tableros del 4, y una vez en el suelo le alcanzó en un derrote, sacándole suspendido de una de las piernas.

Al quite, Bombita.

El Inglés puso la segunda vara sin contratiempo alguno que mencionar.

El Chato pinchó en el tercer turno, y se apeó, quedándose de pie al lado del potro y en disposición de querer ejecutar la suerte de la lanzada de á pie.

Villita, al quite, y abanicando al toro lo separa del sitio del peligro, terminando con un adornito, que aplande la asamblea.

Pone el Inglés la cuarta vara.

Cierra el tercio Macipe con una vara en su sitio.

Ostioncito y Moyano se encargan de llenar el segundo tercio, adelantándose el primero á la carrera, y pasándose sin clavar en cuanto oye que algunos espectadores piden que banderilleen los espadas.

Calmados estos asistentes, cuelga Ostioncito un par al cuarteo.

Moyano, metiéndose con conciencia, deja un buen par.

Ostioncito secunda con un par.

La noche se venía encima cuando Bombita se dispone á entrar en el ejercicio de sus funciones.

Comienza su faena con un buen cambio, que termina arrodillándose, y sigue con tres pases altos, dos de pecho, uno redondo, dos naturales y cuatro ayudados, dos de ellos por bajo, entre los aplausos de la concurrencia, que fueron el prólogo de una estocada corta en hueso, rompiéndosele el sable.

Una faena de muleta compuesta de cinco pases ayudados, cinco altos, uno de pecho y uno natural, precedieron á una estocada corta, metiéndose con fé.

Catorce pases con la derecha, cuatro altos y varios trasteos, empleó para un intento.

Siguió á esto un pase natural, uno alto, uno ayudado y dos estocadas cortas, entrando con coraje, pero encogiéndose al sentir el estoque.

Intenta el descabello, dobla *Marinero* para levantarse al sentir los pasos del puntillero.

Por fin se echa para no levantarse más, despeñándole el puntillero al tercer puñetazo.

La noche se había venido encima, y con dificultad se distinguía lo que ocurría en el redondel.

Todo el mundo, como era lógico, creyó que allí debía darse por terminada la corrida, pero no sucedió así, pues la presidencia, por indicaciones del Villita, según creímos ver, ordenó que se dejara en libertad al cornúpeto correspondiente.

Este atendía por *Neblino*, lucía el núm. 12, y era ensabanado (al parecer), botinero, bien puesto y no pequeño.

Deba padecer dolores reumáticos, pues en el intervalo de tiempo que permaneció en el redondel, se acostó dos ó tres veces.

Villita le saludó con cuatro verónicas parando los pies, que fueron aplaudidas.

Macipe, el Inglés y no sabemos qué otros picadores, intervinieron en la pelea, porque no era fácil distinguirlos, y si nombramos á dos, es porque

estaban de tanda, según noticias que nos comunicaron.

Conste, pues, que nada podemos precisar, sino que nos pareció ver que se llegaba siete veces á los picadores.

También creemos que les derribó en tres ocasiones, y casi estamos seguros de que quedaron dos caballos para el arrastre.

Y como no se viera ya ni los dedos de la mano, la presidencia ordenó la salida de los mansos.

Y colorín colorado.

Desfile general y al barro todo el mundo al cruzar las inmediaciones de la plaza para orientarse y dirigirse á sus domicilios en espera de la inmediata de abono, para la que ignoramos el ganado que tendrá reservado la empresa.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

La empresa se ha propuesto salir del compromiso de las corridas de toros de la segunda temporada con el mismo ganado que tenía preparado para las novilladas veraniegas, y en el pecado llevará la penitencia.

Porque los toros del Sr. Moreno Santamaría, aunque todos limpios y útiles, podrán tener mucho cartel para el Sr. Jimeno, pero la afición madrileña los tiene bien conocidos, y no puede aceptarlos sino en corridas de poco precio.

Aunque otra cosa haya creído el amigo íntimo del Sr. Muñoz, aquí no pueden hacerse impunemente esos arreglos de dos y cuatro y tres y tres, que en plazas de segundo y tercer orden se ven obligadas á hacer algunas empresas con los ganaderos para defender el negocio.

Y si hay autoridades poco escrupulosas, ó que en asuntos de toros no ven más allá de sus narices, el público sabe lo bastante para no dejarse mantear como pelele en corral, y ya que no de otro modo, toma su revancha permaneciendo indiferente á todos los reclamos que la empresa hace estampar á diario en los periódicos locales.

La escasa entrada que ayer hubo en la plaza no fué originada por la lluvia, sino por el fracaso que el público llevó en la corrida de los Veraguas del domingo anterior.

Los toros de la corrida que apreciamos, y que, como queda dicho, pertenecían á los herederos del Sr. Santamaría, fueron presentados como escogidos entre el sobrante de alguna punta de ganado, rebuscando lo que por el pelo ó su estampa pudiera ser más grato á los aficionados.

Pero como es imposible que el que no tiene dos pesetas pueda hallar quién se las cambie, del mismo modo era muy difícil que toros á quienes falta sangre, pudieran hacer buena lidia.

Veán nuestros lectores el estado inserto en el sitio de costumbre, y allí encontrarán que entre seis toros han tomado 34 puyagos y han matado seis caballos.

Este es el elogio que podemos hacer del ganado.

LOS LIDIADORES

Mazzantini.—La excursión veraniega de este año no ha producido el menor adelanto en las condiciones toreras del famoso matador de las 6.000 pesetas por corrida.

Porque aunque el ganado del Sr. Santamaría fué poco bravo, y el toro que le echaron en primer turno era el mayor de la corrida, no merecía el animal aquellos desvíos con la muleta, ni había causa bastante para arrancar de largo, que por ese motivo no dejaba meter el brazo después de la tercera estocada.

Esta faena fué en todo y por todo desgraciadísima, y gracias á la benevolencia del presidente no volvió el toro al corral.

Y no estuvo tampoco muy afortunado en el toro siguiente, al que á pesar de llegar, como todos, huido al último trance, pudo transformar con un toro de muleta sin precauciones.

Tras de dos únicos pases de muleta, se echó la escopeta á la cara, y atizó una estocada corta, por no meterse.

Con más voluntad y mejor arte hirió de nuevo, pero también se quedó corto.

Y todavía, para acabar con el choto, tuvo que herir dos veces más y apelar al descabello.

Fuó toda esta faena bastante más desahogada que la empleada en su toro anterior, pero sin embargo no convenió á la asamblea.

En quites y dirección, muy apático.

En suma: una mala tarde para D. Luis, que necesita desechar ciertas repugnancias, si quiere que el público de Madrid le acepte y considere dentro de su categoría de 6.000 pesetas por corrida.

Bombita.—Ya en la corrida anterior puso en juego este matador los adelantos que ha hecho durante la canícula, y ayer se propuso convencerlos que lo ejecutado el domingo fué sólo el esbozo de todo lo que trafa aprendido.

Y efectivamente, hizo una faena de muleta tan magistral, que mereció el unánime aplauso de la concurrencia.

Premiada en las Exposiciones de París de 1889 y 1895 con Medalla de oro. VILLALBA, S. A. - Madrid. - Logografía. COMPANYY

Hiriendo, á pesar de entrar con mucha valentía y por derecho, tuvo bastante desgracia.

En el quinto estuvo á la misma altura que en el anterior, tanto al torear de muleta como al herir. Muy afortunado con el trapo, y pesado con el estoque.

En la brega muy activo, y en los quites fué el que se llevó las palmas.

Si este matador continúa por el camino que se ha trazado en estas dos últimas corridas, habrá, necesariamente é irremisiblemente, que elevarle á la categoría de 6.000 pesetas.

Villita.—Ayer le fueron otorgados por Mazzantini los honores que corresponden á un matador de alternativa, y desde esta fecha podrá codearse de igual á igual con todos los espadas llamados de cartel.

Su entrada en el gremio ha sido bastante afortunada, pues si bien con la muleta anduvo desafortunado, empeñándose en torear contra querencia, por lo cual sufrió algún acosón, en la estocada única con que finiquitó á su toro, entró con valentía y aprovechando la querencia que con el trapo había despreciado.

Como sus compañeros anduvieron algo pesados en la muerte de sus toros, y además, por los motivos que ya quedan dichos, la corrida empezó treinta y cinco minutos más tarde de la hora anunciada, no pudo estoquear más que el toro primero.

En la brega mantuvo con dignidad la nueva categoría alcanzada, y en quites, aun sin entrometerse ni perjudicar el derecho de nadie, quedó bastante bien.

De la gente de segunda categoría, quedaron mejor:

Picando: Cigarrón, Chato, Chano y Macipe en algunas varas.

En banderillas: Tomás Mazzantini y Moyano. Y bregando: Juan Molina, Tomás y Chato.

Los servicios, incluso el de caballos, no pasaron de regulares.

La tarde, agradable.

La entrada, floja.

La presidencia, bien en todo, menos en consultar á Villita si podría matar el último toro.

Los presidentes, en casos como el de ayer, obran por propia cuenta; pero si, por deferencia, quieren consultar con algún lidiador, deben hacerlo únicamente con el director de lidia.

PACO MEDIA LUNA.

Información taurina

Valladolid 23, 24, 25 y 26 de Septiembre.

A causa del temporal, que retrasó en un día el principio de las corridas anunciadas, y la imposibilidad de Guerra de tomar parte en ellas, se alteró el programa de las mismas, tanto en lo que respecta al ganado como en lo referente á los espadas que habían de estoquearlas.

En la primera se lidiaron toros de la ganadería del Sr. Marqués de los Castellones, por las cuadrillas de Mazzantini, Lagartijillo y Bombita; en la segunda, reses de los hijos de D. Vicente Martínez, por la misma gente; en la tercera, bichos de Veragua, por Mazzantini y Torerito, y en la cuarta, cornúpetos de don Esteban Hernández, por Torerito y Lagartijillo.

Los toros de la moderna ganadería del Sr. Marqués de los Castellones, formada con vacas de Veragua y sementales de D. Juan Vázquez, jugados en la primera tarde, estaban bien presentados, eran de bonita lámina, finos y de respeto; mostraron bravura y buenas condiciones de lidia en todos los tercios, siendo los que cumplieron mejor sexto, quinto y tercero. En junto aguantaron 46 varas, por 29 caídas y 9 caballos.

Mazzantini (marrón y oro) toreó de muleta á sus dos toros con soltura, y al herir entró siempre con decisión y desde buen terreno. Mató al primero de una estocada, que le valió palmas, y al cuarto, de una buena, ganándose la oreja. La muerte de este toro la brindó al célebre Frascuelo, que le obsequió con una petaca llena de cigarros. Dirigiendo, bien, y en quites, superior.

Lagartijillo (verde y oro) demostró deseos de agradar, y lo consiguió en su trabajo en quites y con la muleta. Mató al segundo de una estocada un poco caída, entrando bien, y al quinto, de otra estocada, entrando con precipitación.

Bombita (plomo y oro) estuvo activo y trabajador en quites, y toreó de muleta desde cerca y adornándose. Acabó con el tercero de media bien señalada y un descabello á la quinta. En el sexto empleó tres medias estocadas y cuatro pinchazos, acostándose el toro aburrido y con la intervención de Alones; que desde las tablas le hizo una caricia.

Las cuadrillas cumplieron, distinguiéndose Chato, Albañil y Melones, entre los jinetes, y Tomás, Juan, Antonio, Berrinches y Taravilla, entre los peones. La entrada, buena, y la presidencia, aceptable.

Los toros de los hijos de D. Vicente Martínez nada dejaron que desear en cuanto á presentación. En varas cumplieron, mostrando algún poder, siendo el mejor el tercero, y los más endebles cuarto y quinto. En banderillas se defendieron algunos y en la muerte buscaron el abrigo de las tablas. Aguantaron 36 varas, por 14 caídas y 8 caballos.

Mazzantini acabó con el primero de una buena, que le valió muchas palmas, y con el cuarto, de una caída, metiéndose á ley. Estuvo aceptable con la muleta y muy bueno en quites. Puso un par superior al quinto.

Lagartijillo se deshizo del segundo de un pinchazo sin soltar y una baja, y del quinto, de una estocada buena de verdad, después de un buen trasteo. (Ovación y oreja.) Estuvo activo en quites y clavó un buen par al cuarteo al quinto.

Bombita, que toreando de capa, en quites y con la muleta obtuvo muchas palmas, mató al tercero de media con tendencias, una corta caída, un pinchazo y un descabello al cuarto intento, y dió en tierra con el sexto, que estaba huído, de un pinchazo y una estocada en buen sitio. Puso al quinto un buen par, consintiendo mucho.

La gente, trabajadora, distinguiéndose Molina y Melones en algunos puyazos, y en la brega Tomás, Antonio y Berrinches.

La presidencia, durmiéndose en el primer tercio.

De los toros del duque jugados en la tercera corrida, solo dos, primero y cuarto, hicieron, buena pelea; los demás se quedaron ó se huyeron siendo un manso completo el quinto. Entre varas y refilonos aguantaron 43 varas, por 13 caídas y 12 caballos.

Mazzantini (tabaco y oro) acabó con el primero de una gran estocada al volapie. (Ovación.) Dió fin del tercero de un pinchazo y una caída, y mató al quinto, que huía hasta de su sombra, de una estocada delantera y atravesada. Puso un par superior al sexto, y estuvo muy bueno en quites.

Torerito, que pasó con algún baile é incertidumbre á sus tres adversarios, entró á herir todas las veces con valentía, matando al primero de una buena estocada que hizo innecesaria la puntilla: al cuarto de un pinchazo y una estocada con tendencias, y al sexto de media en su sitio y un descabello á pulso á la segunda vez. Estuvo activo en quites, y puso dos buenos pares al sexto, que fueron aplaudidos.

De la gente montada, superior Molina (Agustín) y buenos Chato, Albañil y Melones.

En la brega y banderilleando, los mejores Tomás, Juan, Mojino, Antonio y Galea.

La entrada, un lleno.

La presidencia, acertada.

En la cuarta corrida se jugaron los seis bichos de D. Esteban Hernández dispuestos para la primera tarde, y que, por causas de todos conocidas, quedaron para la última, permaneciendo por esta razón cuatro días más en los corrales.

Huelga decir que nada dejaron que desear respecto á presentación, y que hicieron buena pelea en el primer tercio, mostrando bravura y poder, y en palos y muerte se quedaron algunos por el exceso de castigo y la mala lidia que se les dió. Aguantaron 42 puyazos, dieron 23 caídas y dejaron para el arrastre 13 caballos. Los mejores toros, segundo, cuarto y quinto.

Torerito muleteó á sus tres toros con poco sosiego, despegado y con encorvamientos, matando al primero de una un tanto delantera; al tercero de un pinchazo bueno, una estocada á toro parado y un descabello, y al quinto de dos pinchazos y una entera, que surtió efecto, después de una carrerita.

Estuvo bueno en quites, adornándose en algunos y escuchando palmas.

Lagartijillo toreó de muleta á sus tres desde cerca y sin adornos. Despachó al segundo de una estocada á un tiempo un poco desprendida, saliendo achuchado; al cuarto de un volapie un poco tendido y un descabello á la tercera, y al sexto de una estocada descolgada.

En quites, trabajador y oportuno.

De la gente montada, los mejores Molina, Melones y Pegote, y trabajadores Trescalés, Murciano y Bocachea.

Pusieron buenos pares Maguel, Taravilla y Primito. Bregando, los mejores Berrinches y Antonio Guerra. La entrada, poco más de media plaza.

La presidencia, bastante acertada. En resumen: los dos ganaderos, cuyas reses han satisfecho á los aficionados, los señores Marqués de los Castellones y Hernández; regulares no más las reses de Martínez y malas las del duque.

Los espadas han quedado por este orden: Mazzantini, Lagartijillo, Bombita y Torerito.

Las cuadrillas han cumplido. La de Guerrita, en la última tarde, bastante mediana.

La sociedad empresaria, en cuanto que no ha perdido el dinero, que es cuanto podía apetecer.

Mora 16 de Septiembre.

Se lidiaron cuatro bichos de la ganadería de D. Félix Martín Cruz, placeados hasta dejárselo de sobra y difíciles para todas las suertes.

Bernalillo, muy bueno toreando de muleta y dirigiendo para evitar que los bichos hicieran algún desaguisado.

Mató al primero de dos buenos pinchazos, una corta y una entera con los terrenos cambiados, entrando á ley. Al segundo lo despachó de una buena aguantando y un descabello á pulso. Acabó con el tercero de media aprovechando, un pinchazo tomando hueso, una en vainada en el lado contrario y una caída. Su mejor faena la del segundo toro.

Serenito estuvo regular en la muerte del cuarto, al que pinchó tres veces, descordando en la última.

Los banderilleros trabajaron mucho y ganaron bien la gaita, distinguiéndose Páqueta, Eduardo Leal y Borroy.

La presidencia, menos que mediana.

La entrada, un lleno.

Torrelaguna 22 de Septiembre.

Las dos corridas de novillos verificadas últimamente en esta localidad, han satisfecho á cuantos las presenciaron.

El ganado de Cortés lidiado en ellas, sin ser una cosa del otro jueves, cumplió.

Murcia, tanto en una como en otra tarde, quedó bien, así torcando de capa y banderilleando, como estoqueando, pues señaló siempre en buen sitio.

El Chato de la Algaba, al dar en uno el salto de la garrocha, fué cogido y volteado por quedarse el toro en la suerte, sin consecuencias, afortunadamente. Durante la brega estuvo trabajador.



Sevilla.—A causa de no poder tomar parte en las corridas de feria, que debieron celebrarse ayer y anteayer en esta capital, los espadas Guerrita y Reverte, se organizó para ayer una corrida con toros de D.^a Celsa Fontfrede, que estoquearían Bonarillo y Algabeño.

**

Para América.—La emigración de toreros para el Nuevo Mundo es este año mayor que la de los anteriores. Entre los que este año marcharán á México y otros puntos de América, figuran los diestros Centeno, Hermosilla, el Marinero, el Boto, Gorete, Pepe-Hillo, Potoco, Rebufina, Pipa, Meno, el Loco, Fortuna, Rodas, Perdigón, el Madrileño, el Niño del Guarda, y otros varios.

**

Zafra.—El día 5 de Octubre próximo se celebrará en esta población una corrida, en la que Guerrita estoqueará cuatro toros del marqués del Saltillo.

**

Guerrita.—Las corridas ajustadas por este diestro, y en que no ha podido tomar parte á causa de la lesión que sufrió en Barcelona, son las siguientes: 18, Hellín; 20 y 21, Logroño; 22, 23, 24 y 25, Valladolid; 27, Málaga, y 28 y 29, Sevilla. Total, 10 corridas.

**

Suspensiones.—A causa de la interrupción de las líneas férreas, no han podido celebrarse las corridas anunciadas, el 25 en Pamplona y el 26 en Lorca, por no poder llegar á dichas plazas los diestros ajustados para torear. En Lorca había dispuestos seis toros de los hijos de D. Vicente Martínez, para Mazzantini y Fuentes, y en Pamplona dos de D. Jorge Díaz y dos de D. Celestino Miguel, para Villita.

**

Guadalajara.—El día 15 del próximo mes torearán en esta capital los espadas Pepete y Villita, seis toros de una conocida ganadería.

**

Telegramas.—Anoche recibimos los siguientes:

Jerez 29 (7,20 t.)

Los toros de Surga, cumplieron bien y despacharon 14 caballos. El Jerezano, muy bueno y aplaudido.—S.

Murcia 29 (7,30 n.)

Se han lidiado únicamente dos toros de Udaeta, que cumplieron bien y mataron tres caballos.

Parrao estuvo superior en el toro que mató, y Padilla, bien.

Se desarrolló una gran tormenta y se promovió un escándalo mayúsculo, en el que se ocasionaron no pocos desperfectos en la plaza, habiendo tiros y resultando algunos heridos.—Z.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18
TELÉFONO 1.018.

COMPañY, fotógrafo.

Premiado en las Exposiciones de París de 1889 y Bruselas de 1890, con Medalla de oro.

—o— 1, Visitación, 1. —Madrid—o—